

Análisis del Atlas Lingüístico Pluridimensional de Honduras

Analysis of the pluridimensional
Linguistic Atlas of Honduras

Carmen Mariza López Torres
UNAH

marylop.torr@gmail.com



Abstract

The pluridimensional Linguistic Atlas of Honduran was published in the year 2013, as a result of a joint work of central american linguists leaded by Dr. Miguel Ángel Quesada Pacheco and the support of Bergen University. In this a study of the levels of the language is made: the phonetic, the morphosyntactic and the lexicon. At the phonetic level, some dialectal zones are proposed based on the most notable phenomena. At the morphosyntactic level, a dialectal area based on the use of the forms of treatment is proposed. Honduras is divided into three main areas where innovation, conservation and transition between the former stand out.

Keywords: Linguistic Atlas of Honduras, synchronic analysis, phonetics, morphosyntax, dialectal zones.

Resumen

El Atlas lingüístico pluridimensional de Honduras (ALPH) fue publicado en el año 2013, como resultado de un trabajo en conjunto de lingüistas centroamericanos dirigidos por el doctor Miguel Ángel Quesada Pacheco y el apoyo de la Universidad de Bergen. En este se hace un estudio de los niveles de la lengua: el fonético, el morfosintáctico y el léxico. En el nivel fonético se plantean algunas

zonas dialectales basadas en los fenómenos más notables. En el nivel morfosintáctico se plantea una zona dialectal basada en el uso de las formas de tratamiento. Honduras se divide en tres zonas principales donde destaca la innovación, la conservación y la transición entre las anteriores.

Palabras clave: Atlas lingüístico de Honduras, análisis sincrónico, fonética, morfosintaxis, zonas dialectales.

Índice

- 1 Introducción
 - 2 Nivel fonético
 - 3 Nivel morfosintáctico
 - 4 Nivel léxico
 - 5 Conclusiones
- Referencias bibliográficas

1. Introducción

El trabajo que se presenta a continuación es un análisis sincrónico del español hablado en Honduras, basado en el *Atlas lingüístico Pluridimensional de Honduras* (ALPH, 2013). Este atlas, es el más reciente trabajo sobre el español de Honduras que cubre todos los niveles de la lengua en la región. El objetivo de este trabajo es condensar la información encontrada en la investigación dialectológica realizada y caracterizar, a grandes rasgos, los fenómenos particulares del español hondureño así como las zonas dialectales en que se divide el territorio.

Con la llegada de los españoles a suelo americano, comenzó la difusión del idioma español entre los hablantes del Nuevo Mundo. Sin embargo, pocos siglos después del descubrimiento, fue evidente que la variante americana era diferente, en algunos rasgos, de la variante peninsular. En el estudio del español americano han sido muchas las hipótesis que se han planteado para tratar de explicar tales rasgos diferenciadores. Ya lo menciona Muñoz Carrobles (2013, pos. 746¹) en su obra *Introducción a la dialectología del español contemporáneo*:

¹ Debido a que el formato de lectura (Kindle) no me permite determinar el número de página, indico la posición en el libro del fragmento citado.

El observador no lingüista puede reconocer similitudes entre la lengua hablada en el sur de España y la hablada en América, sin embargo, atreverse a proclamar que el español de América es simplemente la evolución en tierras americanas del español hablado en la España meridional en los siglos XVI y XVII sería demasiado simplista y aventurado. La «teoría andalucista» merece ser matizada y ampliada.

Sobre esto, Quesada Pacheco (2013, pos. 541) explica los elementos que se consideran para el planteamiento de las diferentes teorías sobre el origen del español americano en el libro *El español de América*:

Desde el siglo XIX, los lingüistas se han enfrentado a la problemática del origen y de la gestación de la verdadera base y de los elementos que han contribuido a la conformación de la lengua española hablada en el Nuevo Mundo. Las teorías se han ocupado más que todo del nivel fonético de la lengua, y los rasgos en juego son: seseo, yeísmo, aspiración de /-s/ implosiva y final, pérdida de /-d/ final, alternancia de /r - l/ y realización lenis de /x/.

A partir de estos elementos se han planteado cinco teorías sobre el origen del español americano, una de ellas, mencionada anteriormente, es la teoría andalucista, como su nombre lo dice, explica que el origen viene de la zona meridional y sur de España, ya que era el puesto en el que se embarcaban para viajar a América. Las otras teorías, quizás con menos apoyo son la teoría de la hidalguización, la teoría de la koiné, la teoría poligenética, la teoría de la semicriollización y la teoría del sustrato. Esta última se ha visto debilitada porque se ha demostrado que el sustrato indígena ha influenciado mínimamente en el español. Lo que sí se puede rescatar del aporte indígena es que a través del contacto que ha tenido con el castellano, ha dejado un amplio léxico a muchas lenguas del mundo.

Independientemente del origen del español americano, es importante mencionar que ha logrado cierta unidad lingüística a través de los años, fuera de algunos vocablos diferentes entre regiones, los hablantes de español se entienden bastante bien alrededor del mundo. Para que esto suceda, las Academias de la lengua han jugado un papel importantísimo y han hecho valer el español americano con su aporte léxico y sus variantes dialectales que son signo cultural de identidad para las naciones.

Por otro lado, se ha buscado analizar desde la dialectología y la geografía lingüística las variantes dialectales del español americano y han sido innumerables las propuestas que han dado distintos autores, como Juan Ignacio de Armas y Céspedes (1882), Max Leopold Wagner (1920), Ramón

Menéndez Pidal (1962), Lincoln Canfield (1962), José Pedro Rona (1964), Juan Zamora y Jorge Guitart (1988), Philippe Cahuzac (1980), José Joaquín Montes (1995) (mencionados por Quesada Pacheco, 2010), desde una macrodialectal y otros autores lo han hecho en campos más específicos, generalmente por países. Todos estos estudios se han ayudado de la geografía lingüística y muchas propuestas surgieron como atlas lingüísticos. Sobre esto dice Quesada Pacheco (2010, pos. 501):

En cuanto a la geografía lingüística, el primer estudio en América es el libro de Tomás Navarro (1948) sobre el español de Puerto Rico. Sin embargo, esta disciplina de la dialectología no llega a cuajar sino a principios de la década de 1970, cuando empiezan a salir los grandes atlas lingüísticos nacionales: *Atlas lingüístico etnográfico del Sur de Chile*, conocido como ALESUCH (Araya *et al.*, 1973)...

Y hace una lista cronológica de los atlas lingüísticos realizados en América, entre ellos: *Atlas lingüístico etnográfico de Colombia o ALEC* (Flórez, 1981, 1983), *Atlas lingüístico de México* (Lope Blanch, 1992), el *Pequeño Atlas lingüístico etnográfico de Costa Rica* (Quesada Pacheco, 1992), el *Atlas lingüístico diatópico y diastrático del Uruguay* (2000), el *Atlas lingüístico-etnográfico de Nicaragua* (2010), entre otros.

Para el año 2013 aparece el primer Atlas lingüístico pluridimensional de Honduras (ALPH) (Hernández y Ventura, 2013). Este atlas cuenta con tres tomos, uno dedicado al nivel fonético, otro al nivel morfosintáctico y el último al nivel léxico. Este trabajo implicó un gran número de colaboradores para poderse llevar a cabo y es la mayor referencia dialectal sincrónica contemporánea del español hablado en Honduras. El ALPH forma parte de un proyecto «coordinado por Miguel Ángel Quesada Pacheco en cada uno de los países centroamericanos, incluido Belice, con el fin de describir, establecer y configurar, dialectológicamente, sus variantes» (Hernández, 2013a, 19).

El estudio se realizó en toda la región hondureña que cuenta con 112,492 metros cuadrados de área y una población superior a los ocho millones de personas. Honduras está dividida en 18 departamentos, como se muestra en la Figura 1. Para la recolección de datos, Hernández (2013a, 45) toma una muestra de:

84 informantes de todos los departamentos del país, dos del sexo masculino y dos del femenino en cada punto. Con relación a los grupos generacionales, se tomaron en cuenta dos grupos de edades comprendidas arriba de los 60 años (primera generación) y entre 30 y 45 años (segunda generación). La edad nunca fue menor de 30 años.

reducción de la /s/, tomando en cuenta las variables lingüísticas y las variables sociales.

Otros estudios incluyen el realizado por Atanasio Herranz (2001). *Formación histórica y zonas dialectales del español de Honduras* y otros estudios menores como el realizado por Hernández (2006) *La /s/ áptico-alveolar de Olancho, Honduras: un estudio dialectológico*.

A continuación se hará una breve descripción de los principales fenómenos encontrados en el nivel fonético, enfocándose únicamente en los fonemas y las posiciones que aparecen en las que presenten particularidades.

2.1. Vocalismo

- /a/ átona en posición final de palabra: En los departamentos de Colón y Atlántida se registró un caso de la abierta [ˈmasɒ].
- /a/ final de sílaba átona ante /s/: En los departamentos de Colón y en El Paraíso se pronuncia la abierta [ˈpatɒs].
- /e/ en posición final de palabra: En el departamento de Colón con cuatro casos y en el departamento de Atlántida con tres casos, se encuentra la abertura de [ˈonɛ, ˈdɔɛ].
- /e/ final de sílaba átona ante /s/: La abertura de [ɛ] se presenta con más claridad en los departamentos de Colón, Atlántida, Yoro (El Progreso) y Choluteca. Ejemplo [ˈdjɛntɛs].
- /o/ en posición final de palabra: En El Paraíso, La Paz, Francisco Morazán y Comayagua se demuestra un debilitamiento de [o]. En cambio, la [ɔ] mantiene la tendencia de las vocales precedentes en La Paz, Atlántida y Colón.
- /o/ en posición final de sílaba átona ante /s/ implosiva: En Atlántida y Colón, así como La Paz y Francisco Morazán aparece la [ɔ] y también hay debilitamiento [o] en Francisco Morazán, Comayagua y La Paz.

Como se observa en el listado anterior, son muy escasos los cambios que se presenta en las vocales. Con esto se comprueba lo propuesto por Lipski (1987) sobre el vocalismo hondureño, que se mantiene dentro de las normas hispánicas sin cambios notables. Él mismo afirma que no ocurren cambios notables en las vocales por la pérdida de -/s/ en posición final.

2.2. Consonantismo

2.2.1. Oclusivas sonoras

Fonema oclusivo bilabial sonoro /b/: se analizó /b/ tras el diptongo /ui/ y se encontró que un tercio de la muestra la fricativiza [mui'βweno]. En este caso es la primera generación la que tiende a fricativizarla, regionalmente se da en los departamentos de Islas de la Bahía, Gracias a Dios y Lempira, con mayor frecuencia. Otro caso en el que la /b/ se fricativiza es después de /l/, fenómeno que se da en las regiones de Islas de la Bahía y Copán con más casos. Con menor incidencia, se fricativiza la /b/ después de la vibrante simple /r/.

Fonema oclusivo dental sonoro /d/: tiende a fricativizar tras el diptongo /eu/ en los departamentos Islas de la Bahía, Atlántida, Lempira, La Paz y Colón. Otro caso encontrado en la investigación fue que se mantiene el fonema oclusivo cuando se produce una pronunciación velar oclusiva sonora antes de la /d/ como en [ˈdeugda]. Este fenómeno aparece en la zona occidente que colinda con Guatemala, específicamente en los departamentos de Copán y Ocotepeque. En otros casos (tras líquidas) no es muy común la fricativización. La /d/ en posición intervocálica se realiza, en su mayoría, como una [ð]. Se realiza oclusiva en Francisco Morazán y Ocotepeque.

Fonema oclusivo velar sonoro /g/: En Atlántida y Colón tiende a fricativizar cuando sigue al diptongo [ui] y después de la vibrante simple [r]. En Colón presenta algunos casos escasos de fricativización tras /l/.

Estos datos dejan claro que la /d/ es la que tiende a fricativizar en mayor número de casos y la /g/ en menor número de casos. Si el fenómeno de volver fricativa a una oclusiva marcara las zonas dialectales del país, podría pensarse en la zona norte (Atlántida, Colón) como la más fricativizante y el occidente como la más conservadora del fonema oclusivo.

2.2.2. Fricativas

Fonema fricativo labiodental sordo /f/: Este fonema presenta cambios en su punto de articulación cuando se encuentra en posición inicial ante /a/, pronunciándose como fricativa bilabial [ɸ] en los departamentos Lempira e Intibucá, en la frontera con El Salvador; también en la zona noroeste colindando con Guatemala, en el departamento Santa Bárbara, en el oriente en el departamento de Gracias a Dios. Este mismo fenómeno ocurre cuando la /f/ va seguida de /e/, donde es predominante el uso de la bilabial, coincidiendo en los departamentos mencionados con anterioridad; al igual que sucede con la /f/ seguida de /o/, de /i/ y de /u/. Cabe destacar que es más frecuente cuando es acompañada de /o/. En el caso de la /u/, hay un grupo menos

representativo que la produce una aspiración [h] cuando la /f/ va seguida de /u/. Cuando /f/ aparece seguida de los diptongos /je/ y /we/ ocurrirá la bilabialización de forma marcada en el primer caso y más escasa en el segundo diptongo.

Fonema fricativo alveolar sordo /s/: En posición inicial de palabra, intervocálica y final seguida de pausa, el fonema /s/ tiende a pronunciarse plenamente, salvo pocos casos de aspiración. Sufre mayor número de variaciones cuando está en interior de sílaba seguida de /t/, en la cual puede aparecer como silbada, dentalizada, relajada, aspirada y suprimida, siendo lo más común que se realice de forma dentalizada en la región oriental en los departamentos de Olancho y El Paraíso. En el resto de casos en que la /s/ aparece seguida de otra consonante, es bastante común que aparezca como aspirada [h] o relajada [s]. Este fonema tiene siete tipos de realizaciones posibles, 4 de ellas de mantenimiento (plena, silbada, dentalizada y sonorizada) y 3 de ellas de reducción (relajada, aspirada y suprimida). Los primeros cuatro son más comunes en posición final de palabra y los últimos cuando está en posición implosiva.

2.3. Zonas dialectales de Honduras

Basado en las representaciones fonéticas que tiene el español hablado en Honduras, se puede dividir al país en cuatro zonas dialectales:

- a. El norte: departamentos de Atlántida, Colón, Yoro e Islas de la Bahía. Esta zona tiende más a la innovación y al cambio, con características como la aspiración de la /s/, la abertura de la vocal anterior media, la velarización con aspiración de la fricativa velar sorda /x/ y la bilabialización de la fricativa labiodental /f/.
- b. El sur: departamentos de Valle y Choluteca. Esta es una zona de innovación y cambio, pero se diferencia de la anterior en que las isoglosas se reducen a la aspiración de la /s/, la velarización de la /n/ y la ausencia del alófono fricativo velar /x/.
- c. Mantenimiento: departamentos de El Paraíso; en el que se mantiene la /s/ plena, el fonema fricativo velar /x/, el nasal alveolar /n/, el vibrante alveolar /r/ y el fricativo labiodental /f/; Lempira, en el que se producen los tres alófonos [s, x, n]; Ocotepeque, con los alófonos [s, x]; La Paz y Comayagua con dos alófonos [s, f].
- d. Transición: departamentos de Copán y Santa Bárbara en el oeste; Intibucá, en el suroeste, Cortés en el Atlántico, Olancho y Gracias a

Dios en el oriente; Francisco Morazán en el centro donde parece no existir una identidad lingüística propia.

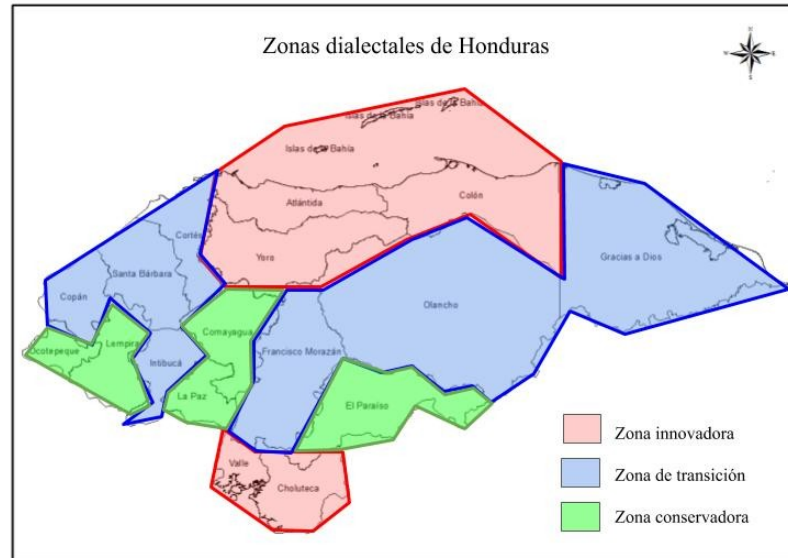


FIGURA 2. Mapa de las Zonas dialectales de Honduras. Diseñado para el análisis de este documento

En la Figura 2 se puede observar la distribución de las zonas dialectales de Honduras, basada en las características de mantenimiento o conservación, innovación y transición. Así se destaca que la zona norte y el sur serán más innovadoras, esto podría entenderse porque son zonas portuarias donde se realiza el comercio internacional y, por tanto, existe mayor contacto con personas que hablan otras lenguas u otras variantes del español. La zona oriente será de transición, a excepción del departamento de El Paraíso que será más conservador, en el occidente, la zona fronteriza con Guatemala será menos conservadora que la zona suroeste que limita con El Salvador. La zona centro, donde está ubicada la capital de Honduras, Tegucigalpa y todo el departamento de Francisco Morazán, será una zona de transición, eso podría explicarse por el hecho de que la capital recibe mucho migrante de las zonas rurales del país, por lo que no tiene una norma definida.

3. Nivel morfosintáctico

Son muy escasos los estudios realizados en Honduras sobre aspectos morfosintácticos, entre ellos se puede mencionar el trabajo *Algunos aspectos morfológicos y sintácticos del habla hondureña* del autor Henri L. A. van Wijk, *Los 'sufijos' no españoles y las innovaciones sufijales en el español centroamericano* de Gary E. A. Scavnick; *Temas sobre el español de Choluteca y El Paraíso, Honduras* de Antonio Medina Rivera y *Los pronombres de tratamiento en el español de Honduras*; un estudio más específico de este tema fue realizado por Carmen Mariza López (2012) *El uso de las formas de tratamiento de segunda persona del singular en Tegucigalpa, Honduras*.

Esta escasez de investigaciones en el área morfosintáctica abrió un abanico de oportunidades para el atlas lingüístico ya que son muchos los fenómenos que se pudieron estudiar por primera vez, para ello, se analizaron 21 localidades, 18 correspondientes a las cabeceras departamentales y tres ciudades de gran importancia, y de cada región se entrevistó a cuatro informantes, haciendo un total de 84 personas.

3.1. Morfología nominal

- a. Género: Algunas palabras que presentan vacilación genérica en sus determinantes fueron analizadas, se encontró que en la región norte y centro del país hay mayor tendencia a utilizar «la» en el caso de sartén. Por otro lado, en el caso de *calor* existe mayor vacilación y casi la mitad de la población entrevistada utiliza el determinante femenino «la», algo similar sucede con *azúcar* en la que la mitad de la población hace uso del femenino. Sin embargo estas variaciones no son uniformes por región por lo que el fenómeno no puede derivar en zonas dialectales.
- b. Número: En este caso, prevalecen marcadamente las formas estándar. Lo más destacable sería el caso de *pantalones* y *calzones* que se utilizan por un tercio de la población.
- c. Formas de tratamiento: El estudio de las formas de tratamiento está dividido entre los posibles interlocutores (padre a hijo, esposa a esposo, etc) y muestra una tendencia marcada entre la variante *usted* cuando el contexto es de respeto, por ejemplo de nieto a abuelo, de hijo a padre; y la variante *vos* en contextos más informales o entre pares, por ejemplo entre hermanos, entre primos, entre compañeros. Cuando se busca persuadir, se utiliza la variante *usted*. Esto coincide con los datos encontrados por López (2012). Asimismo se comprueba el uso casi nulo de *tú*.

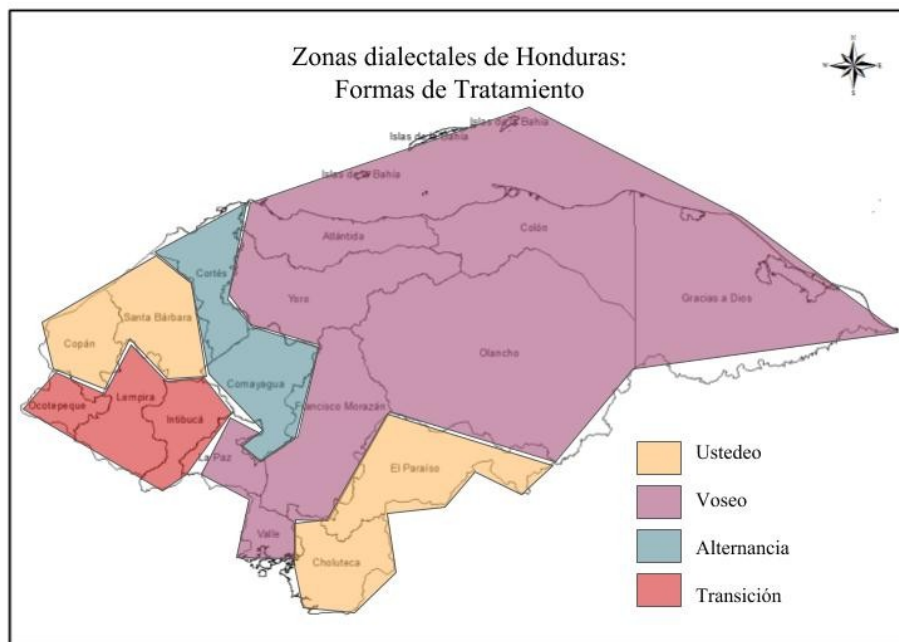


FIGURA 3. Zonas dialectales de Honduras basadas en las Formas de tratamiento

d. Pronombres enclíticos: como plantea Hernández (2013b, 109):

Se investigó sobre el uso de los enclíticos en las formas imperativas plurales en los cuales se sufixa el pluralizador *-n* después de la raíz verbal, incluso se mantiene en esa posición en el caso de agregar un enclítico, según la gramática normativa. [...] En Honduras predominan las expresiones normativas de la lengua.

e. La derivación:

- i. Diminutivo de mano: La mitad de la población entrevistada utiliza como diminutivo *manita* y el resto *manito*.
- ii. Colectivos: algunas formas colectivas son poco claras, sobre todo en el campo semántico de los alimentos. Para el caso de plátano, prevalece la forma colectiva *platanar*; para frijoles prevalece la forma *frijolar*.
- iii. Superlativos: se mantienen las realizaciones estándar con el sufijo *-ísimo* en todas las muestras obtenidas, con algunas pequeñas variaciones.

3.2. Morfología verbal

Se analizó una serie de verbos que pueden presentar vacilaciones en la conjugación verbal y en general, se observó una preferencia por la forma estándar, sin embargo, algunas formas sí presentan fenómenos notables. Tal es el caso de *haya* que vacila con la forma *haiga*. En este caso predomina la segunda forma, excepto en Olancho y en Puerto Cortés. Un caso con menor variación es el de *hubo* vs. *hubieron* en el que prevalece la forma estándar pero casi un tercio de la población utiliza la segunda forma, sobre todo en el departamento de Colón. Una última forma vacilante es *pastar* y *pastear* en la que predomina la primera forma pero un poco menos de la mitad de la población utiliza la segunda.



FIGURA 4. Zonas dialectales de Honduras. Variantes diptongadas.

En el mapa de la Figura 4. se observa la relación que existe entre las variables diptongadas (*trajieron*, *pastear*, *dijieron*), estas formas predominan en Islas de la Bahía, Atlántida y Gracias a Dios; por otro lado, en los departamentos de Cortés, Santa Bárbara, Lempira, Intibucá, Comayagua y Choluteca existe una alternancia entre la forma estándar y las variantes diptongadas. El resto del país tiene una preferencia por la norma.

Otro fenómeno analizado sobre la morfología verbal fue el de modos y tiempos. Sobre ello dice Comrie (1976, 66, *apud* Hernández, 2013b, 178):

En lenguas donde la distinción básica de tiempo es entre pasado y no pasado, tenemos estrictamente hablando no la posibilidad de un presente perfectivo, pero sí de un perfectivo no pasado, esto es, el perfectivo del presente-futuro, por lo que es completamente natural para el perfectivo no pasado tener como uno de sus significados el de un futuro perfectivo.

Esto explica que las formas del futuro y del presente se muestren con una predilección por el uso del segundo «dado que el aspecto del presente es esencialmente imperfectivo y la acción se presenta como no concluida y puede proyectarse hacia el futuro» (Hernández, 2013b, 177).

En Honduras predomina la forma *voy a ir*, así como la forma perifrástica *va a venir*, estas alternan con las variantes estándar *iré*, *vendrá* que son menos comunes en uso.

En el nivel morfosintáctico se observa que el género es más vacilante que el número, pero ambos tienden a utilizar la norma estándar, tal como propone Hernández, el nivel morfosintáctico tiende a cambiar en menor grado que el fonético y el léxico y eso se demuestra con los datos mencionados y con el resto de datos obtenidos en esa sección del Atlas. Por otro lado, el autor hace una explicación sobre los fenómenos relacionados con los tiempos y modos de los verbos en el español de Honduras:

En cuanto a los datos de tiempos y modos, el pretérito indefinido en *esta mañana yo fui al mercado* o la del pretérito perfecto *esta mañana yo he ido al mercado*, los entrevistados prefirieron la primera con el 92.85 %; sobre el uso del futuro imperfecto *iré* y *vendrá*, la forma perifrástica *ir + a + verbo* o el presente del indicativo *voy* o *viene*, en ambos casos existe la preferencia en el uso de las formas perifrásticas *voy a ir* con el 73.80 % y *va a venir* con el 46.42 % que las expresiones morfológicas *iré* y *vendrá*. Ahora bien, entre las formas morfológicas y el presente de indicativo se muestra mayor preferencia en el uso del segundo, sobre todo en *viene* con el 45.23 %. El futuro imperfecto en *no lo haré nunca más* impera con el 95.23 % que podría achacarse al significado modal de certeza y a su naturaleza de frase coloquial. (Hernández, 2013b, 321).

4. Nivel léxico

El estudio realizado sobre el nivel léxico podría describirse como un diamante en bruto. El autor, Ventura (2013) expone los detalles sobre la realización del atlas lingüístico -etnológico y presenta algunos ejemplos sobre lo encontrado.

Sus trabajos en conferencias y ponencias han ido develando poco a poco algunos de los hallazgos procedentes del análisis del corpus recolectado en el país. Su trabajo se llevó a cabo con la ayuda de 140 hablantes, en su mayoría varones³ y con distintos rasgos de edad. Sobre este último aspecto, Ventura se sale de la norma utilizada para los estudios de geografía lingüística ya que sugieren que los hablantes sean mayores de 40 años. El autor explica que en Honduras, hay mucha población entre los 20 y 40 años y no consideró recomendable dejar de fuera estos informantes ya que «ellos también tienen algo que aportar» (Ventura, 2013, 21).

El texto presenta, entonces, el listado de campos semánticos utilizados en la encuesta, los cuales cubren la mitad del texto, demostrando la amplitud de la investigación y de los que se puede hacer un sinfín de estudios etimológicos, semánticos y léxicos, pero es tan abundante la información que para su análisis (una versión superficial) sería necesario un trabajo exclusivo del tema.

Lo importante es, en consecuencia, dejar el registro del trabajo realizado por Ventura que, a pesar de estar acompañado por un amplio número de otras investigaciones a nivel léxico, ya que son las que más abundan en el español de Honduras, está sistematizado, organizado con mapas dialectales y es tan rico que muchos estudios podrán realizarse sobre ese corpus.

5. Conclusiones

Una vez que se ha conocido de forma somera el trabajo que contiene el Atlas pluridimensional de Honduras, con sus apartados fonético, morfosintáctico y léxico, se puede hablar de un análisis sistemático y completo sobre el español de Honduras. Los aspectos analizados en cada nivel de la lengua pueden llevar a la división del país en diferentes zonas dialectales, pero lo expuesto anteriormente deja en evidencia que no hay una uniformidad en cuanto al comportamiento (innovador, conservador, de transición) de las distintas regiones del país, sino todo lo contrario, cada fenómeno se comporta de manera diferente y eso demuestra lo que ya han encontrado los dialectólogos a lo largo de la existencia de la disciplina: no se puede hablar de regiones que se comportan igual, apenas se puede mostrar cómo varía la lengua dependiendo del rasgo de estudio.

Morfosintácticamente, la lengua en Honduras se comporta de forma estándar en la mayoría de los casos. Este dato es importantísimo para eliminar (sobre todo de la mente del hondureño) la estigmatización que sufre la lengua, que es percibida por los hablantes con una actitud negativa, según el estudio

³ El autor explica que los trabajos previos al suyo que le han servido de referencia, han utilizado una muestra de varones, pero que parte de la innovación que se ha realizado en el ALEH ha sido incluir mujeres.

de Hernández, H. (2014, 750) donde apenas un 8,8 % de la población considera que el español más correcto se habla en Honduras.

En el nivel fonético, se observa la marcada innovación que se da en las zonas de comercio y portuarias, en las que se puede pensar que influye el contacto con hablantes de otras variantes del español y de otros idiomas, y teniendo el centro como una zona más conservadora, atendiendo a la teoría de las tierras altas como conservadoras y las tierras bajas como innovadoras.

A nivel léxico, es necesario un escrutinio de la información recolectada por los investigadores para conocer los hallazgos de la misma. Los aportes brindados por Ventura en trabajos académicos formales (conferencias de investigación científica) vuelven necesaria la publicación de dichos análisis para que sean conocidos por la comunidad científica internacional.

Referencias bibliográficas

- ALVARADO, R. (2015): *Héroes y símbolos patrios de Honduras*. Blog. URL: <http://heroesysimbolosdehonduras7.blogspot.com/2015/09/heroes-y-simbolos-nacionales-de-honduras.html>
- HERNÁNDEZ, H. (2014): *Actitudes lingüísticas en Honduras. Un estudio sociolingüístico sobre el español de Honduras frente al de otros países de habla hispana*. URL: <http://dx.doi.org/10.15845/bells.v5i0.687>
- HERNÁNDEZ, R.A. (2013a): *Atlas lingüístico pluridimensional de Honduras*. Nivel Fonético. Tegucigalpa, Honduras: Editorial Universitaria.
- HERNÁNDEZ, R.A. (2013b). *Atlas lingüístico pluridimensional de Honduras*. Nivel Morfosintáctico. Tegucigalpa, Honduras: Editorial Universitaria.
- LÓPEZ, C. M. (2012): *El uso de las formas de tratamiento de segunda persona del singular en Tegucigalpa, Honduras*. Tesis de grado. Universidad Nacional Autónoma de Honduras.
- MUÑOZ CARROBLES, D. (2013): *Introducción a la dialectología del español contemporáneo*. Toledo: Ianua Editora.
- QUESADA PACHECO, M.A. (2010). *El español de América*. Tercera edición. Cartago, Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- VENTURA, J. (2013). *Atlas lingüístico-etnográfico de Honduras*. Nivel Léxico. Tegucigalpa, Honduras: Editorial Universitaria.